



JULIO 2021

DOCUMENTO BREVE 17

GEOGRAFÍA DE LA POBREZA INFANTIL EN ESPAÑA

RESUMEN EJECUTIVO

- La pobreza infantil tiene una fuerte dimensión geográfica, por lo que tener una noción territorializada de la misma es clave para combatirla de forma eficaz. El tipo de entorno en el que viven niños, niñas y adolescentes (NNA) es fundamental para su desarrollo y bienestar. Las zonas altas, medias o escasamente pobladas son tipos de entornos muy diferentes que ofrecen recursos y oportunidades distintos a la infancia.
- Desde 2013 la pobreza infantil urbana ha aumentado al mismo tiempo que se ha reducido en las zonas escasamente pobladas disminuyendo la distancia entre ambas tasas en 13 puntos. La mitad de los NNA que están en riesgo de pobreza, es decir, más de un millón de los 2,3 en esta situación, se concentra en zonas muy pobladas.
- La intensidad de la pobreza infantil aumenta con el grado de urbanización. Tanto la pobreza infantil alta como severa son levemente superiores en las zonas más pobladas.

- Las tasas de pobreza infantil de las Grandes Áreas Urbanas ocultan la magnitud de la desigualdad. Madrid, por ejemplo, tiene distritos con la mitad de la población con ingresos superiores al 200% de la mediana, junto a otros no muy lejanos con tasas de pobreza infantil muy elevadas.
- El acceso a la vivienda es un elemento diferenciador claro. Casi dos de cada tres NNA en hogares con sobrecoste de vivienda vive en entornos urbanos. Además, el porcentaje de NNA en hogares con sobrecoste de vivienda es más del doble en las zonas muy pobladas (13,4%) que en las poco pobladas (6,4%).
- Los hogares con menos renta de entornos urbanos dedican, de media, un 22% más de dinero a la vivienda que los hogares con los mismos recursos en entornos rurales.
- Las diferencias en el régimen de tenencia son una de las claves. Mientras que en las zonas muy pobladas un 42,5% de los NNA en situación de riesgo de pobreza vive de alquiler, en las zonas poco pobladas este porcentaje se reduce sustancialmente, hasta el 27,4%.

LA DIMENSIÓN TERRITORIAL DE LA POBREZA INFANTIL

La importancia del entorno para el desarrollo infantil

La pobreza infantil tiene una fuerte dimensión geográfica, por lo que [tener una noción territorializada de la misma es clave para combatirla de forma eficaz](#). Tanto las condiciones económicas del hogar como los barrios en los que viven los niños, niñas y adolescentes (NNA) son todavía los principales predictores de sus oportunidades a lo largo de la vida. Si bien la pobreza afecta a hogares e individuos, esta [se produce en contextos](#) que determinan el tamaño y la naturaleza del riesgo de cada familia. Así, el entorno en el que un hogar resida puede ofrecer recursos y oportunidades muy distintas que pueden agravar, compensar o incluso erradicar las situaciones de pobreza y sus consecuencias; un entorno positivo puede proteger a la infancia contra los efectos perjudiciales de la pobreza del hogar, por el contrario, entornos con mayores índices de pobreza pueden amplificarlos; de hecho, se asocian con [peores resultados educativos y de salud](#).

El entorno influye en la diversidad y calidad de las experiencias vitales a las que los NNA tienen acceso a lo largo de su día y a lo largo de su vida. Quienes crecen en

barrios con bajos niveles de segregación y acceso a servicios de calidad, como por ejemplo centros educativos, alimentos saludables, parques y zonas de juego seguras, aire limpio, viviendas adecuadas y empleos con salarios dignos para los adultos del hogar muestran niveles de estrés más bajos y mejores resultados educativos y de salud que quienes crecen en barrios desfavorecidos. Sin embargo, muchos NNA viven en entornos muy distintos: con escaso mobiliario urbano y dificultades de acceso a los servicios públicos, sin zonas seguras y bien equipadas para el ocio y el esparcimiento, con altas tasas de paro y [fuertemente estigmatizados](#). Los NNA que viven en pobreza lo hacen de manera más frecuente en este tipo de entorno y así lo perciben: según los datos de la [encuesta HBSC \(2018\)](#), que estudia los hábitos relacionados con la salud en adolescentes y preadolescentes, se constata un gradiente social en la forma en la que los adolescentes (de 13 a 18 años) perciben su vecindario. El 55% con capacidad adquisitiva alta tiene una percepción positiva de su vecindario, muy superior al 38% de quienes tienen capacidad adquisitiva baja.

El ejemplo más extremo de entornos negativos son los asentamientos de infraviviendas en los que habitan miles de personas, muchos de ellos NNA, que crecen en barrios caracterizados por construcciones precarias y de mala calidad, sin condiciones mínimas para la habitabilidad, en los que se concentra la extrema pobreza, la exclusión social, y falta de oportunidades. Este tipo de asentamientos, unos [270 según algunas estimaciones](#), a menudo presentan importantes riesgos medioambientales y sanitarios para quienes habitan en ellos, obstáculos para el acceso a suministros básicos como la electricidad, el agua o el gas y desde los cuáles es difícil acceder a servicios mínimos como transporte, centros de salud o educativos.

El tipo de entorno tiene, por tanto, un impacto importante en el desarrollo y bienestar de la infancia, que adquiere una mayor relevancia cuando se cruza con el tipo de hábitat, porque un factor sustantivo que define la naturaleza del entorno es su ubicación en el continuo entre lo rural y lo urbano.

La transición de España de rural a urbana

Existe una amplia literatura que explora la relación entre pobreza, crecimiento económico, cambios demográficos, laborales y en la accesibilidad a infraestructuras y servicios públicos. España ha experimentado cambios en estas dinámicas desde mediados del siglo XX que se iniciaron con la profunda transformación en el mercado

laboral. A partir de 1950 ([y en especial a partir de 1960](#)) el grupo de provincias que componen “la España vaciada” (p.ej. Badajoz, Ciudad Real, Cuenca, Orense, Soria y Teruel) perdieron más de dos millones de empleos en la agricultura, que no pudieron ser compensados con la creación de empleos en otros sectores productivos. Mientras tanto, en otras provincias (p.ej. Álava, Alicante, Barcelona, Castellón, Madrid, Navarra y Málaga) la pérdida de dos millones y medio de empleos agrarios fue más que compensada por más de ocho millones de puestos en industria, construcción y servicios.

Este proceso impulsó una migración masiva de familias de zonas rurales a ciudades y provincias que ofrecían mayores garantías de empleo y mejores expectativas de progreso y bienestar. Este importante movimiento de migración interna transformó la estructura demográfica, económica y social de nuestra sociedad y, como consecuencia, ha cambiado también la geografía de la pobreza infantil que, en este nuevo contexto, plantea retos de naturaleza muy diferente en los entornos urbanos y rurales.

La pobreza infantil en el eje rural urbano

Entornos distintos presentan riesgos y oportunidades muy diferentes. Factores como por ejemplo el tamaño del municipio, la densidad poblacional, la distancia de otros hábitats aledaños y la actividad económica configuran entornos con fortalezas y dificultades muy distintas.

Por un lado, las grandes ciudades ofrecen más oportunidades laborales, además de mejor remuneradas. Por el otro, en estos hábitats se concentra la población en situación de pobreza y tienen altos niveles de segregación residencial, como consecuencia de un alto coste de vida y de la vivienda. Los entornos rurales se enfrentan a dificultades de otro tipo: falta de oportunidades laborales, desequilibrio demográfico, escasa oferta educativa y acceso a servicios básicos (como destaca la [Estrategia Europea de Derechos de la Infancia](#)) y falta de [infraestructuras adecuadas](#). Por otro lado, ofrecen un coste de vida más bajo, especialmente en lo referido a la vivienda. Así, los retos que la pobreza infantil presenta en el continuo urbano - rural son diferentes y, por tanto, requieren de estrategias específicas.

Un concepto clave: grado de urbanización

El grado de urbanización es un concepto más rico que el tamaño de municipio. No sólo refleja la cantidad de población residente, sino que incluye contigüidad geográfica, densidad y umbrales de población:

El Instituto Nacional de Estadística define, en base a la metodología de Eurostat, tres categorías de áreas en función de estos criterios:

- **Zonas densamente pobladas:** conjunto contiguo de unidades locales con una densidad superior a 500 habitantes por km², y al menos 50.000 habitantes.
- **Zonas intermedias:** densidad superior a 100 habitantes por km² y población de al menos 50.000 habitantes o es adyacente a una zona densamente poblada.
- **Zonas poco pobladas:** densidad inferior a 100 habitantes por km² y población inferior a 50.000 habitantes.

Elaboración: Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil.

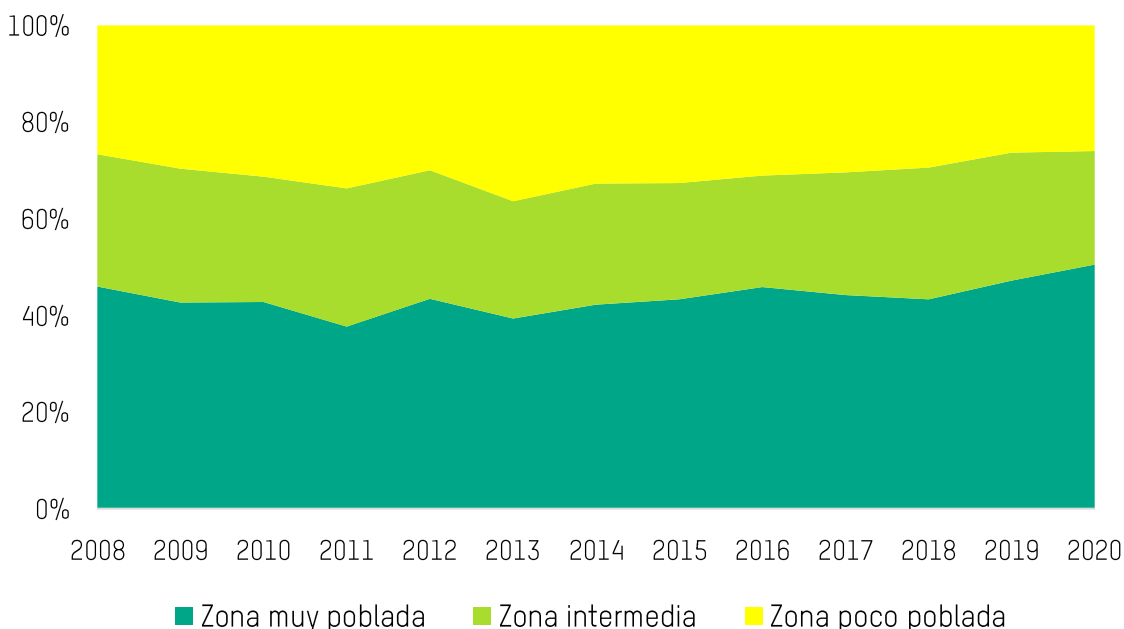
GRADO DE URBANIZACIÓN Y POBREZA INFANTIL

De los más de ocho millones de NNA que viven en España, la mitad (50,2% en 2020) lo hace en zonas muy pobladas, una proporción que se ha mantenido estable en la última década. La otra mitad de la población infantil se reparte de igual forma entre zonas intermedias (25,7%) y poco pobladas (24,1%).

Partiendo de esta distribución territorial de la población infantil, cabe preguntarse si los NNA en pobreza se reparten de igual manera entre las distintas zonas. Los datos muestran que, actualmente, la distribución de NNA en riesgo de pobreza es muy similar a la de la población infantil en general, aunque no siempre ha sido así. Desde la crisis de 2008 se ha producido una 'reurbanización' de la pobreza infantil [Gráfico 1]. Es decir, se observa que, con la mejora para las zonas poco pobladas y el repunte para las muy pobladas, el número de NNA en situación de pobreza para cada uno de los grupos se aproxima al que cabría 'esperar' de acuerdo a la distribución territorial de la población infantil en nuestro país. A pesar de ello, si comparamos ambas distribuciones, observamos que hay dos puntos más de NNA en pobreza de lo que "debería" en zonas rurales. En concreto, en 2020 el 50,5% de los NNA en situación de

riesgo de pobreza se concentra en zonas muy pobladas, y el resto se concentra más en zonas poco pobladas (26%) que intermedias (23,5%).

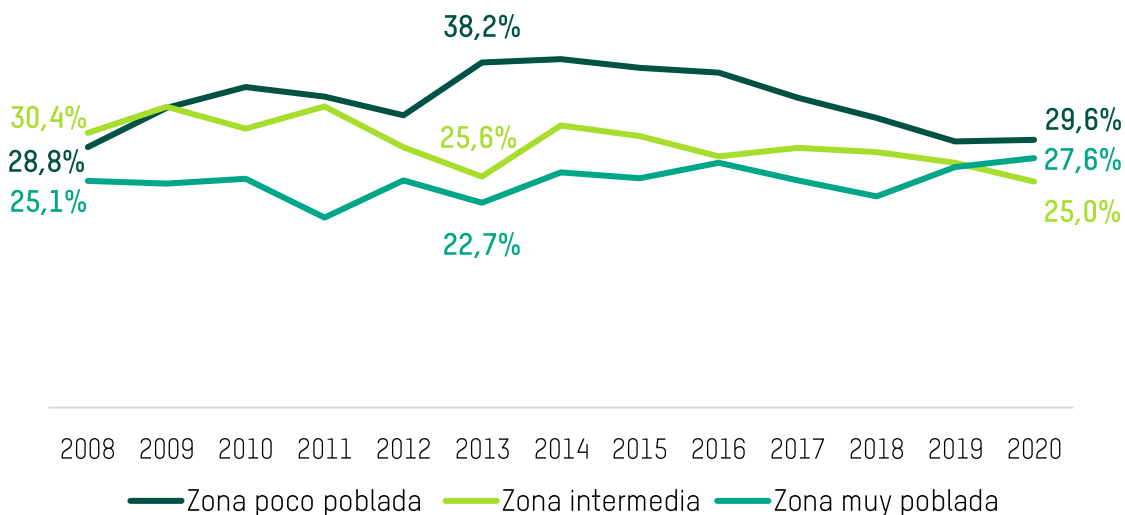
Gráfico 1. Evolución de la distribución de los NNA en situación de riesgo de pobreza en España por grado de urbanización (2008-2020)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (2008-2020).
Elaboración: Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil.

Otra manera de ver este fenómeno es fijarse en el peso que tienen los NNA en situación de pobreza dentro del total de población infantil [Gráfico 2]. Mientras que la mayoría de los NNA en pobreza vive en entornos urbanos, en la última década esta tasa de pobreza infantil ha sido más alta en las zonas poco pobladas, aunque se observa una tendencia hacia la convergencia en los últimos años, produciéndose un fenómeno de reurbanización de la pobreza infantil. En 2020 la tasa de pobreza infantil en zonas muy pobladas se sitúa en el 27,6%, frente al 29,6% en las zonas poco pobladas. Una diferencia de solo dos puntos que llegó a alcanzar un máximo de quince en 2013.

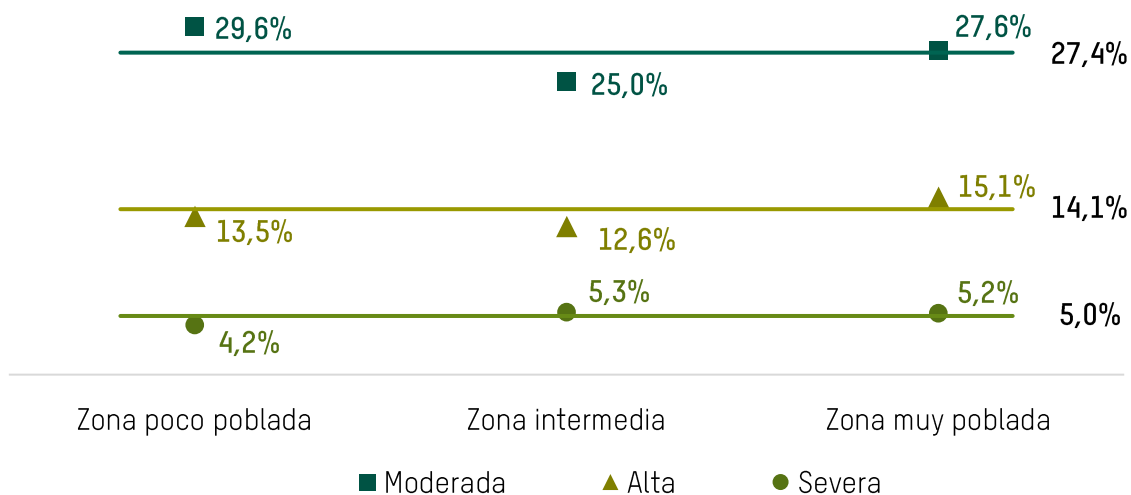
Gráfico 2. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza infantil en España por grado de urbanización (2008-2020)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (2008-2020).
Elaboración: Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil.

Además, si bien se observa una mayor tasa de pobreza infantil en zonas menos pobladas, a medida que la pobreza infantil es más intensa (tasas de pobreza alta y severa) su relación con el grado de urbanización es menos clara, e incluso se invierte para algunos años [Gráfico 3]. En 2020, la pobreza infantil alta (15,1%) se sitúa un punto y medio por encima en las zonas muy pobladas en comparación con las poco pobladas, y la severa es también un punto superior (5,2%).

Gráfico 3. Intensidad de la pobreza infantil por grado de urbanización (2020)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (2020).
Elaboración: Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil.

LA POBREZA INFANTIL EN LAS GRANDES ÁREAS URBANAS

Según el [Atlas Estadístico de las Áreas Urbanas en España](#) del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, en España existen un total de 86 [grandes áreas urbanas \(GAU\)](#), que pese a agrupar solo el 9% de los municipios aglutinan a cerca del 70% de la población. Además, en las últimas dos décadas las GAU han concentrado más del 80% de incremento de la población del conjunto nacional. En este informe nos centramos en las cinco primeras GAU en porcentaje de población, que concentran el 47% de la población en GAU y el 32% de la población total [Gráfico 4]:

- Madrid
- Barcelona
- Valencia
- Sevilla
- Málaga

Las GAU agrupan a la mayoría de NNA en situación de riesgo de pobreza. Si comparamos los distintos territorios solemos observar una “ventaja urbana” aunque los promedios suelen enmascarar desigualdades en rentas y coste de vida en las áreas metropolitanas. Utilizar unidades de desagregación más pequeñas, como el distrito censal, permiten matizar las cifras globales y desvelar bolsas de pobreza infantil en zonas de aparente vulnerabilidad baja.

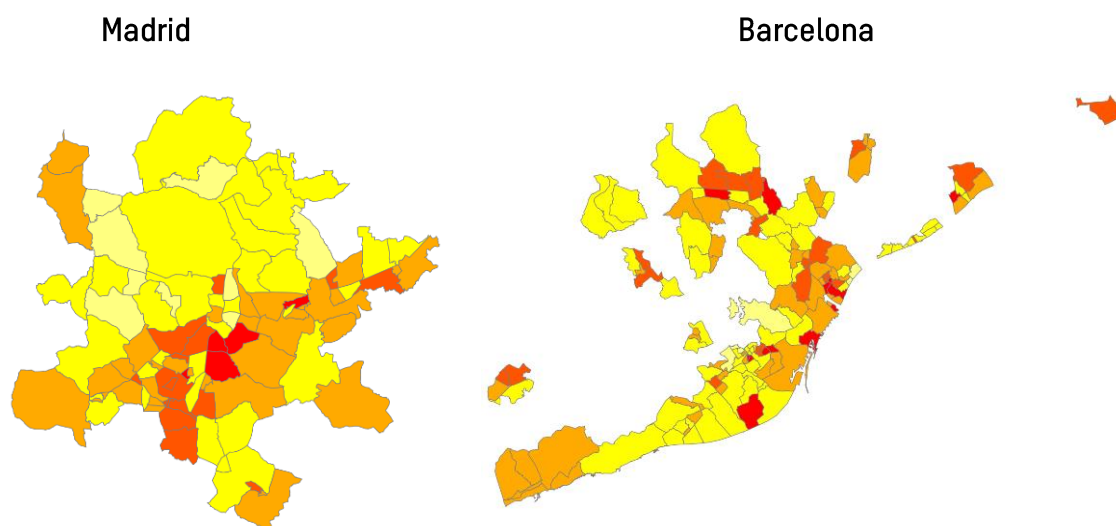
Por ejemplo, en la ciudad de Madrid –donde la desigualdad es más patente–, nos encontramos con distritos en los que gran parte de la población vive en una situación desahogada, junto a distritos con tasas de pobreza infantil muy elevadas. Es el caso de los distritos de Tetuán y Chamartín: en el primero la pobreza infantil es del 31,5% y en el segundo de apenas el 8,9%, y además más de la mitad de los NNA viven en hogares con ingresos superiores al 200% de la mediana. Por el contrario, en otras áreas urbanas como en Sevilla, esta diferencia es menos acusada.

Las mayores concentraciones de NNA en pobreza se localizan en las áreas metropolitanas de las grandes áreas urbanas, donde probablemente se hayan producido traslados de la población local hacia las ‘afueras’ a causa de su mayor asequibilidad en términos de coste de vida. Esto se observa claramente en Madrid y Barcelona, pero también en Valencia y Sevilla. En el caso de Málaga, las mayores

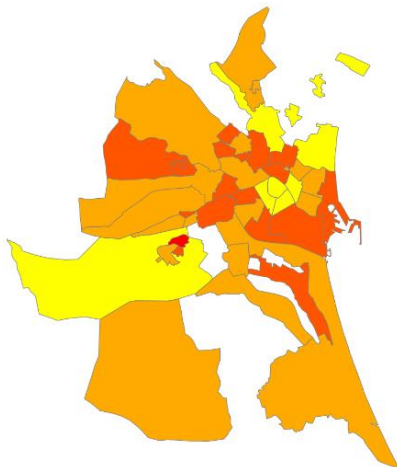
tasas de pobreza infantil se encuentran en la capital, si bien municipios más alejados como Mijas o Fuengirola presentan altos índices de desigualdad.

En términos relativos, Sevilla y Málaga tienen las tasas más altas de pobreza infantil, lo que se deduce del color rojo y naranja que predomina en el mapa. Sin embargo, como se ha apuntado, la desigualdad es mayor en Madrid, con zonas muy deprimidas junto a otras más privilegiadas. Además, es importante destacar que el área urbana de Madrid es la que tienen un mayor número de NNA en situación de pobreza: son cerca de 230.000, un 9% del total nacional. En el caso de Barcelona y su área metropolitana, el número alcanza los 160.000 y son alrededor de 60.000 en cada una de las áreas urbanas de Valencia, Sevilla y Málaga. Por el contrario, en Madrid residen 230.000 NNA en hogares con rentas por encima del 200% de la mediana de la renta, frente a 12.000 en Málaga, 19.000 en Sevilla o 24.000 en Valencia. En el caso de Barcelona, alcanzan los 100.000. Estas ciudades concentran los extremos de la distribución de rentas, hogares con rentas muy altas y muy bajas, es decir, hay mayor número de NNA en situación de muy alta vulnerabilidad junto a un porcentaje alto de NNA en hogares con muy altos ingresos (ver anexo).

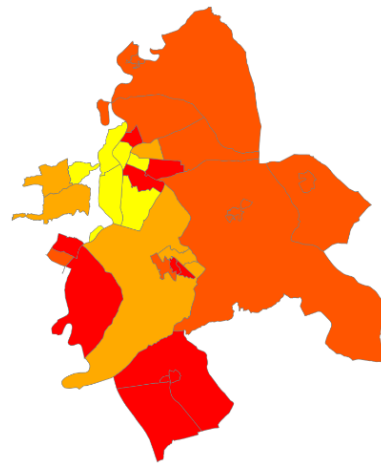
Gráfico 4. Tasas de pobreza infantil por distrito censal de las cinco GAU principales (2018)



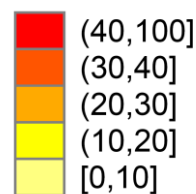
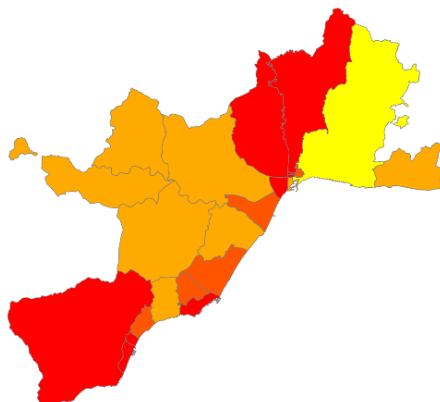
Valencia



Sevilla



Málaga



Nota: Mapas de pobreza infantil para municipios de más de 20.000 habitantes de las cinco GAU más pobladas. Para facilitar la comparabilidad se utiliza la misma escala de colores en todos los mapas. Ver el Anexo para mayor detalle.

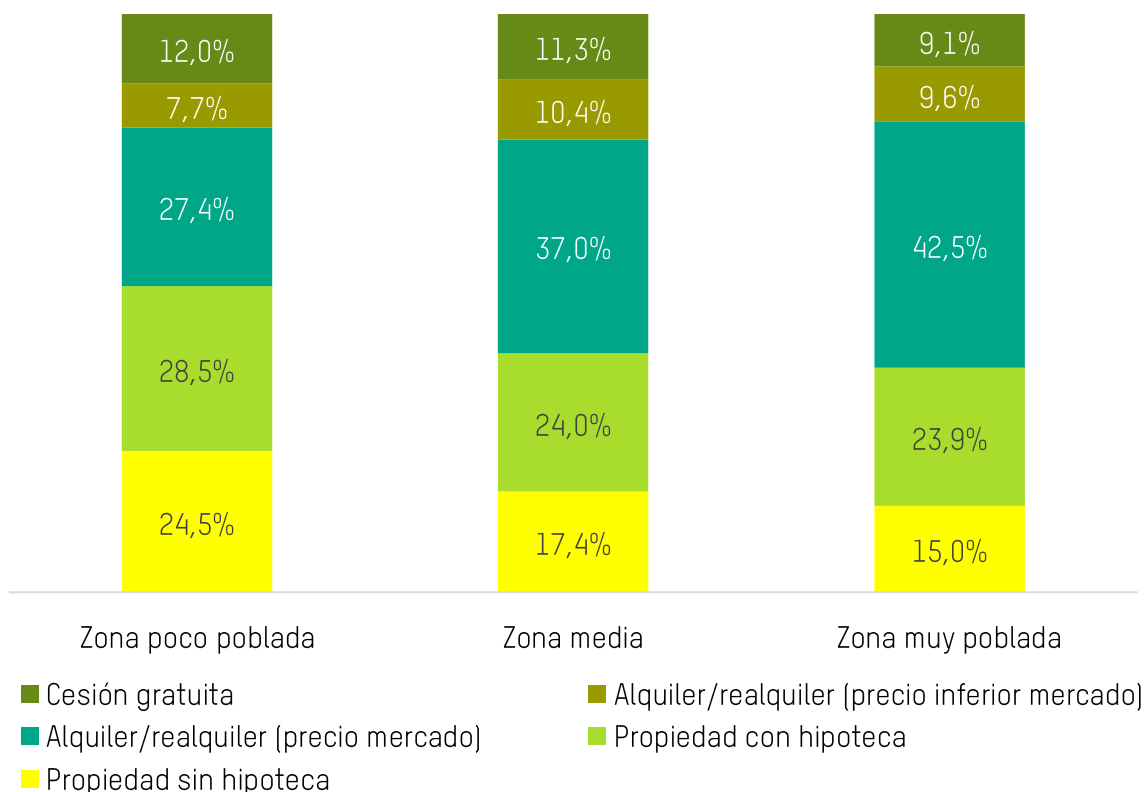
EL COSTE DE LA VIVIENDA EN ENTORNOS RURALES Y URBANOS

El nivel de bienestar no sólo depende de los ingresos: territorios con rentas altas suelen tener costes de vida también altos por lo que, a un mismo nivel de ingresos, los bienes y servicios a los que se puede acceder son muy distintos dependiendo del entorno. Una diferencia clave entre las zonas poco y medio o muy pobladas es el acceso a la vivienda. El problema de sobrecoste relacionado con la vivienda –dedicar más del 40% del total de ingresos a solventar estos gastos – es mayoritariamente de carácter urbano: el 64,5% de los NNA en hogares con problemas de sobrecoste viven

en zonas muy pobladas, frente al 14,8% en zonas poco pobladas. Por otro lado, en cuanto a la incidencia, la diferencia entre el porcentaje de NNA en hogares con sobrecoste de vivienda es más del doble para las zonas muy pobladas (13,4%) que para las poco pobladas (6,4%).

Un factor determinante en la relación positiva entre el sobrecoste relacionado con la vivienda y el grado de urbanización son las diferencias en el régimen de tenencia [Gráfico 5]. Mientras que en las zonas muy pobladas un 42,5% de los NNA en situación de riesgo de pobreza vive de alquiler, en las zonas poco pobladas este porcentaje se reduce sustancialmente, hasta el 27,4%, destacando la propiedad sin hipoteca (24,5%, frente al 15% en las zonas muy pobladas).

Gráfico 5. Régimen de tenencia de NNA en riesgo de pobreza por grado de urbanización (2020)



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida (2020).

Elaboración: Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil.

Utilizando los datos de gasto de la Encuesta de Presupuestos Familiares (2020) hemos querido aproximar las diferencias en el coste de vida de los hogares con NNA en diferentes entornos rurales/urbanos. De este modo, hemos calculado para cada quintil de renta anual (de menos a más renta) y tamaño del municipio de residencia

el gasto medio real total de los hogares y el gasto en vivienda¹ [Gráfico 6]. En primer lugar, destaca que en el quintil más pobre hay poca variación del gasto total del hogar en función del tamaño del municipio. Sin embargo, en el gasto en vivienda, que incluye no sólo la cuota de alquiler o hipoteca sino también los suministros o servicios (comunidad, gas, agua, electricidad) o de mantenimiento y reparación, la imagen es distinta: un hogar del quintil con menos renta de una ciudad de más de 100.000 habitantes dedica de media un 22% más de dinero a la vivienda que un hogar del mismo grupo que vive en un municipio de menos de 10.000 habitantes. Si se calcula como esfuerzo sobre el gasto monetario total, el 22% del gasto de los primeros se dedica a la vivienda, de media, frente al 16% de un hogar de rentas bajas en el medio rural.

Gráfico 6. Gasto medio anual de hogares con NNA en vivienda por quintil de renta y tamaño del municipio (2020)



Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares (2020).

Elaboración: Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil.

¹ Utilizamos aquí el gasto monetario, excluyendo las imputaciones que se realizan en el marco de la encuesta para el autoconsumo, autosuministro, salario en especie, alquiler imputado a la vivienda en propiedad o cedida.

CONCLUSIONES

El entorno en el cual viven los NNA es determinante para su desarrollo y bienestar. El hecho de vivir en un entorno rural o urbano configura una serie de características en los entornos empobrecidos que es necesario tener en cuenta si se quiere contrarrestar los efectos negativos que la pobreza causa en las condiciones de vida de la infancia.

Las grandes ciudades concentran una gran cantidad de población en situación de pobreza y se caracterizan por una mayor desigualdad, segregación residencial y alto coste de vida. Los entornos menos poblados se enfrentan a dificultades de otro tipo: falta de oportunidades laborales, desequilibrio demográfico, escasa oferta educativa y acceso a servicios básicos y falta de infraestructuras adecuadas. Crecer en la pobreza en grandes áreas urbanas y zonas escasamente pobladas presenta retos diferentes y requiere de políticas distintas.

Las tasas de pobreza infantil son más altas en las zonas menos pobladas (29,6%) que en las más pobladas (27,6%), aunque su intensidad aumenta con el grado de urbanización: tanto la pobreza infantil alta como severa son significativamente superiores en las zonas más pobladas, que se caracterizan además por mayores niveles de desigualdad. El caso de Madrid es un buen ejemplo: tiene distritos con la mitad de la población con ingresos superiores al 200% de la mediana y otros no muy lejanos con tasas de pobreza infantil muy elevada.

Otra característica de las grandes zonas urbanas es la mayor dificultad para acceder a viviendas seguras, en buenas condiciones de habitabilidad y asequibles. Los hogares con NNA en pobreza que viven en grandes zonas urbanas pagan un sobrecoste muy importante por un bien básico para su bienestar como es la vivienda.

Las estrategias para paliar o reducir los efectos negativos de la pobreza en los distintos tipos de entornos deben responder a estas características. En zonas poco pobladas el esfuerzo debe ponerse en dar acceso a servicios educativos y sanitarios de calidad. En zonas urbanas, facilitar el acceso a una vivienda segura con buenas condiciones de habitabilidad y la mejora del equipamiento urbano y la dotación de recursos a los entornos en los que crecen los NNA. Para todos estos retos, la Garantía infantil europea ofrece un marco de actuación y tanto el Fondo Social Europeo Plus como el Fondo Europeo de Desarrollo Regional pueden dedicar recursos a promover un acceso efectivo y de calidad a los servicios que garanticen estos derechos.



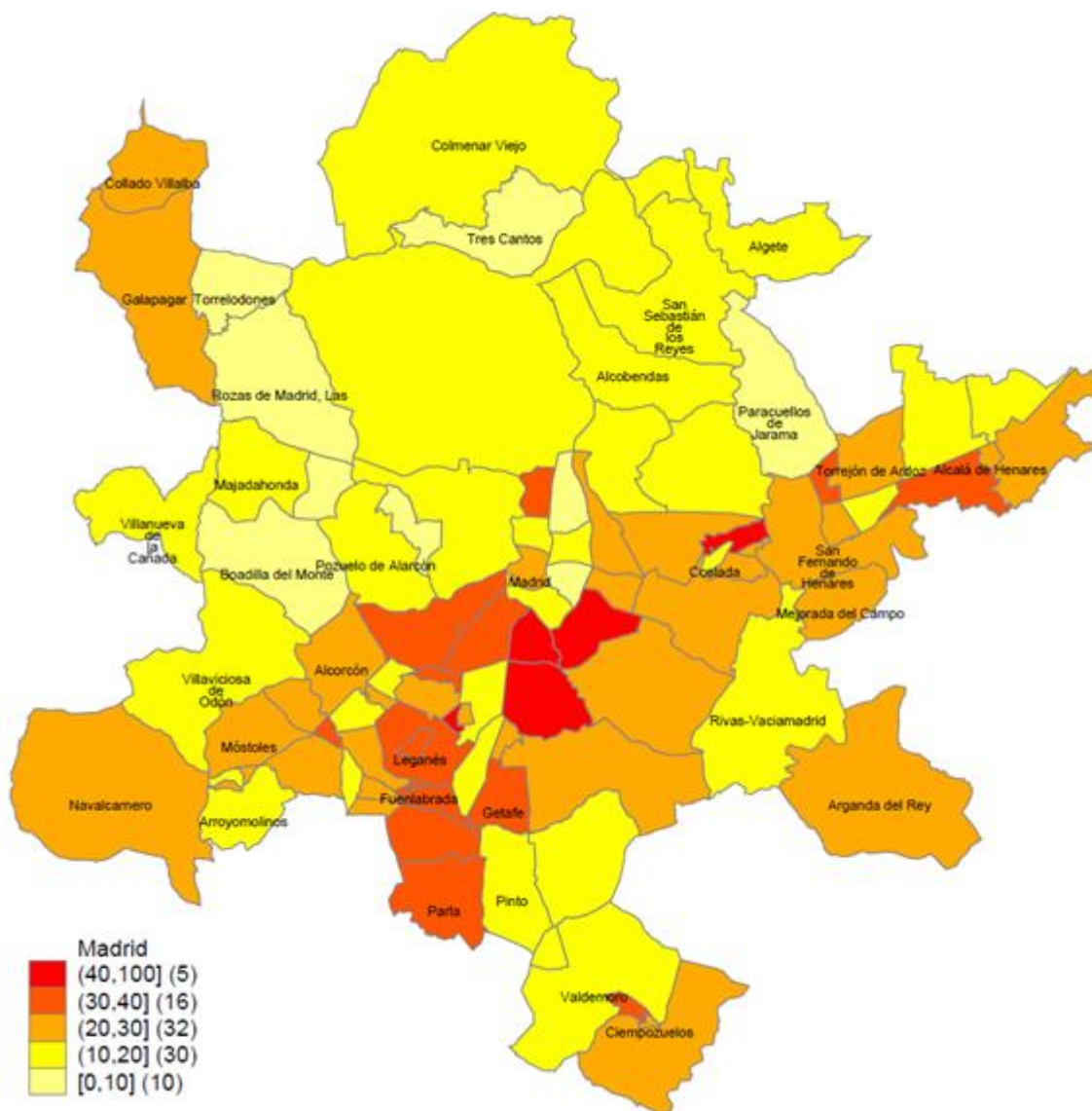
Además, las administraciones autonómicas y locales tienen un papel importante que cumplir, dentro de sus competencias, procurando tanto sistemas de garantía de ingresos robustos como acceso igualitario a servicios a los hogares con NNA a cargo en pobreza.

BIBLIOGRAFÍA

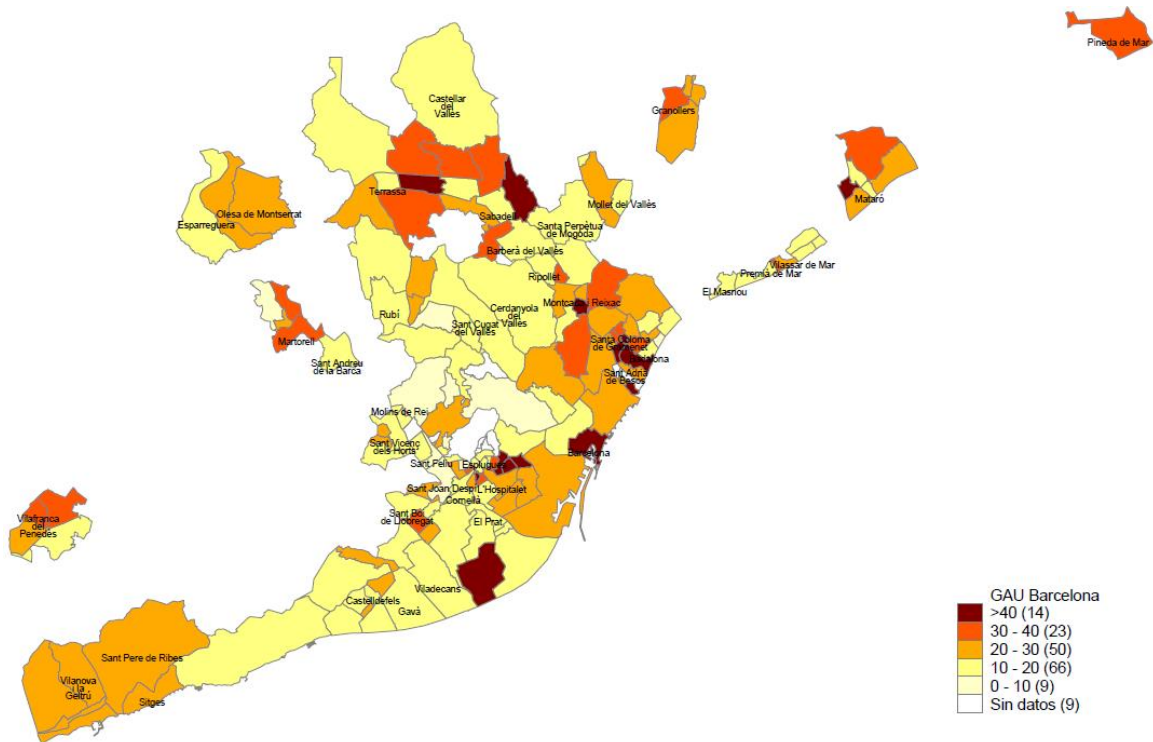
- Acevedo-García, D., Noelke, C., McArdle, N., Sofer, N., Hungtington, N., Hardy, E., Huber, R., Baek, M., y Reece, J. (2020). *The geography of child opportunity: Why neighborhoods matter for equity. First findings from the Child Opportunity Index 2.0*. Disponible en: https://www.diversitydatakids.org/sites/default/files/file/ddk_the-geography-of-child-opportunity_2020v2_0.pdf.
- Alto Comisionado para la Lucha contra la Pobreza Infantil (2021). *Mapa territorializado de la Pobreza Infantil en España*. Disponible en: <https://www.comisionadopobrezainfantil.gob.es/sites/default/files/DB%2012.pdf>.
- Bandres, E., y Bazón, V. (2021). *La despoblación de la España interior*. Madrid: Funcas.
- Cotter, D. A., Hermsen, J. M., y Vanneman, R. (2007). Placing family poverty in area contexts: the use of multilevel models in spatial research. In A.R. Tickamyer, L.M. Lobao, y G. Hooks (Eds.), *The Sociology of Spatial Inequality* (pp. 163-188). Albany, NY: SUNY Press.
- European Commission (2008). *Poverty and Social Exclusion in Rural Areas. Final Study Report*. European Commission Directorate-General for Employment, Social Affairs and Equal Opportunities.
- Moreno, C., Ramos, P., y Rivera, F., Jiménez-Iglesias, A., García-Moya, I., Sánchez-Queija, I., Moreno-Maldonado, C., Paniagua, C., Villafuerte-Díaz, A.; Morgan, A. (2020). *Informe técnico de los resultados obtenidos por el Estudio Health Behaviour in School-aged Children (HBSC) 2018 en España*. Madrid: Ministerio de Sanidad.
- Rodríguez García de Cortázar, A. (2020). *La pobreza vivida: experiencias de niñas, niños y adolescentes en Andalucía*. Granada: Junta de Andalucía. Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación. Observatorio de la Infancia en Andalucía. Escuela Andaluza de Salud Pública.

ANEXOS

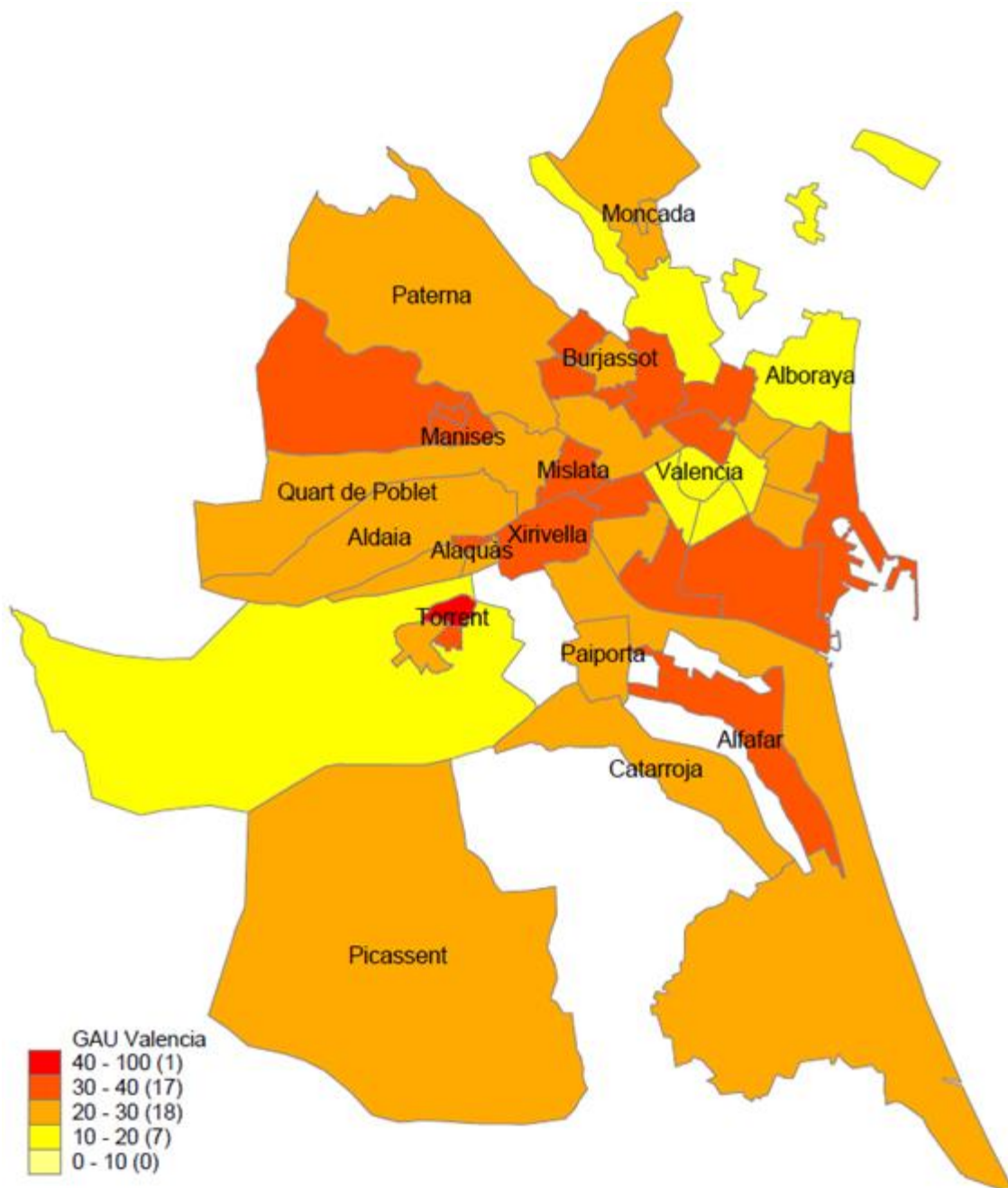
Madrid



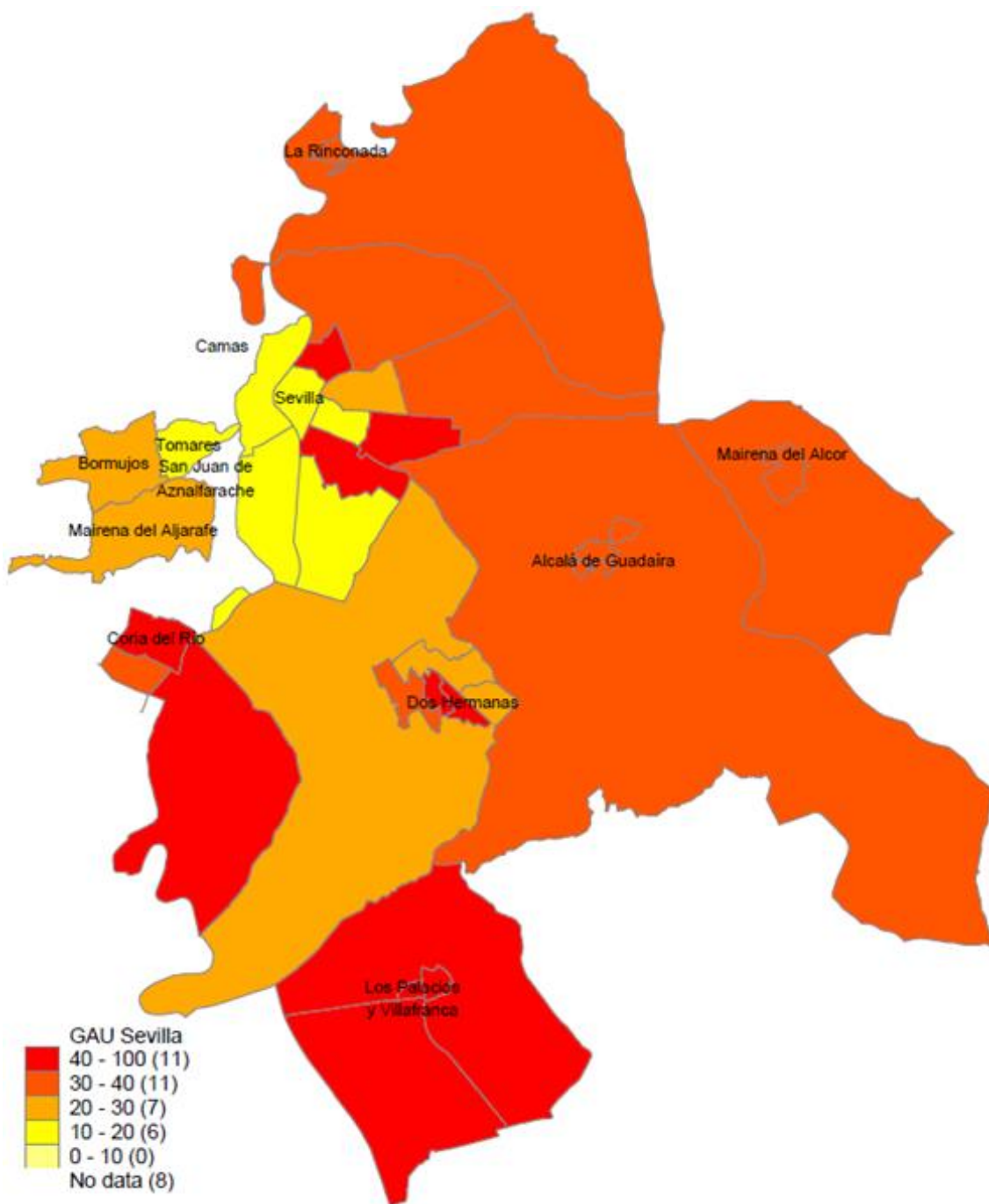
Barcelona



Valencia



Sevilla



Málaga

